



**Nombre del alumno: Víctor Manuel
Moreno Arias**

**MVZ. Francisco David Vázquez
Morales**

**Nombre del trabajo: Levante y
postura de las gallinas ponedoras**

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: Producción sustentable de
huevo**

Grado: 9no

LEVANTE Y POSTURA DE LA GALLINA PONEDORA

En la avicultura moderna, el objetivo básico es la necesidad de alojar aves que puedan mostrar toda su potencial productivo durante el período de postura. El éxito en este punto se produce debido a los altos índices de productividad que se ven influenciados por la genética, la nutrición, el ambiente y el manejo.

Sin embargo, el manejo adecuado de la actividad avícola debe estar vinculado a una administración proporcionada para alcanzar los mejores resultados técnicos y económicos dentro de esa explotación. Para que esto ocurra, debemos planificar adecuadamente las instalaciones, temperatura ambiente, alimentación de las ponedoras y todos los factores relacionados con la uniformidad del lote.

Temperatura

La ponedora es un animal homeotermo, por lo que la temperatura del ambiente es un parámetro relacionado con el confort térmico, siendo la zona de termoneutralidad necesaria para que el ave pueda expresar todo su potencial genético y haya mayor aprovechamiento de las estrategias nutricionales.

La temperatura ambiental es un factor muy importante que puede afectar al rendimiento de las aves ponedoras. Las temperaturas superiores a los 80,6°F causan:

- Pérdidas productivas, con reducción del espesor de la cáscara, proporcionando la incidencia y contaminación por bacterias y / o de coliformes
- Pérdida de peso de los componentes del huevo
- Mala formación del huevo
- Reducción de la tasa de postura

El estrés térmico, dependiendo de la magnitud y la duración puede causar altos índices de mortalidad. Durante el período de cría y levante la influencia de la temperatura ambiental da lugar a una reducción de la ingestión voluntaria en las aves, lo que promueve la disminución en la ingestión de nutrientes, afectando directamente la productividad del lote, culminando en la reducción del aumento de peso y el almacenamiento de grasa. Lo que perjudica la uniformidad del lote para el inicio de la postura de las aves

El estrés por frío también perjudica la uniformidad del lote, debido al aumento del consumo de alimento, con el objetivo de aumentar el catabolismo y la producción de calor endógeno.

Densidad de alojamiento

La alta densidad en las jaulas se ha vuelto cada vez más frecuente en las ponedoras comerciales, como forma de reducir los costos de alojamiento y equipo por ave. Sin embargo, la reducción del área de la jaula por ave, así como del área de comedero y bebedero, si se practica en exceso, puede causar un efecto negativo en el crecimiento y

desempeño de la ponedora, ya que está vinculada con el declive en el consumo de ración y, consecuentemente en la reducción del peso vivo y en el desarrollo muscular y esquelético del ave. Sin embargo, el uso indiscriminado de esta práctica, puede causar desuniformidad en el lote, anticipación o retraso de la madurez sexual y consecuentemente en el pico de postura, reducción en la persistencia y producción total, y desuniformidad en el peso de los huevos. Adicionalmente pueden ocurrir prolapso de oviducto, canibalismo y muerte.

Evaluación del peso corporal y uniformidad

El seguimiento de la evaluación del peso corporal de las aves en los períodos de cría y recría o levante es imprescindible para obtener una buena uniformidad. Las aves fuera del patrón pueden retrasar y anticipar el inicio de la producción de huevos, sin embargo, en cualquiera de las situaciones habrá compromiso con el rendimiento del lote. Para evitar esto, nuestro objetivo es alcanzar 80% de uniformidad, representando una variación de peso individual del 10% por debajo y del 10% por encima del peso medio. Se debe tener en cuenta que el desarrollo corporal de la ponedora ocurre de acuerdo con una secuencia de eventos.

Hasta las 6 semanas de edad los órganos del tracto digestivo y el sistema inmune presentan gran parte de su desarrollo.

De las 6 a las 12 semanas se produce un período de crecimiento rápido, etapa en que la gallina obtiene la mayor parte del crecimiento adulto, es decir, gran desarrollo muscular, de los huesos y de las plumas, desarrollándose 95% del esqueleto al final de las 12 semanas.